

## La chispa adecuada



POR Pere Antoni Pons

# De guerras y de traiciones

El poeta Wilfred Owen nació en Oswestry, Inglaterra, en 1893. Cuando tenía veintitrés años fue movilizad, al igual que muchos otros jóvenes ingleses, para luchar en la Gran Guerra. El destino bélico de Owen fueron los campos de batalla de Francia. También al igual que muchos jóvenes ingleses - y de tantos otros lugares de Europa -, Owen tenía una idea heroica y romántica de la guerra: sería una aventura inolvidable, sería un honor luchar por su patria; tenía al alcance de la mano el tipo de gloria que solo los héroes más valerosos del pasado habían conseguido... Pero Owen, al igual que tantos otros jóvenes ingleses y de tantos otros lugares de Europa-, se equivocaba: la guerra siempre es un horror y aquella, la primera guerra moderna, sería horrible de un modo colosal, inédito. ¿La gloria? Una carnicería.

Owen no tardó en descubrir que en realidad lo habían movilizad para enviarlo al infierno: las nuevas armas de combate - ametralladoras, gas mostaza, los obuses - para las que nadie estaba preparado; la cotidianidad putrefacta y deshumanizadora de las trincheras; el miedo, el trauma, el dolor; los soldados muertos en masa en combates absurdos y sin ningún sentido ni tan siquiera estratégico... Devastado anímica y psicológicamente, Owen ingresó en un hospital psiquiátrico de Edimburgo en junio de 1917. Pasó allí un año entero, recuperándose de un trastorno por estrés posttraumático, y escribiendo. Al cabo de un año, fue dado de alta, y de nuevo movilizad. Murió a los veinticinco años de un tiro en la cabeza mientras estaba cruzando un río. Faltaba una semana para el fin de la guerra.

Los poemas que escribió en el hospital fueron publicados póstumamente y enseñada convirtieron a Owen en uno de los más afamados War Poets (poetas de la guerra) de Inglaterra, junto con Siegfried



'Poemes de guerra' de Wilfred Owen.



'Vint-i-dues aproximacions...' de Catalina Mir.



'Les coses humanes' de Karine Tuil.

Sassoon, Rupert Brooke y Robert Graves, entre otros. Edicions de 1984 ha publicado ahora aquellos *Poemes de guerra* en una muy completa edición bilingüe. El traductor Jordi Fité también ha escrito una sucinta introducción y unos breves comentarios a los poemas, y además ha recuperado el prólogo que escribió el ya mencionado Sassoon para la primera edición, así como el lacónico y emocionante prefacio del propio Owen. En conjunto, el libro es espléndido, terrible, importante.

La poesía de Owen puede leerse en clave antibelicista, pero no porque sea pacifista de un modo explícito, ideológico, sino porque cuenta la guerra tal y como él la vivió, tal y como la experimentaron tantos de sus compañeros, e incluso de sus enemigos. En este sentido, el primer poema, *Estranya trobada*, tiene algo de humanamente programático: relata el encuentro de dos soldados enemigos en una especie de inframundo, los dos están muertos, y además resulta que uno mató al otro, pero ahora eso ya da igual porque los dos están muertos. «Amic, vaig dir, aquí res no fa plorar. / No res, diu, tret dels anys que no han passat / i la desesperança».

Owen trata todo tipo de temas: las condiciones de vida de los soldados en las trincheras embarradas y sucias y con ratas; las masacres; los trastornos psicológi-

cos; las heridas y la figura del soldado mutilado, con el cuerpo destrozado y el futuro más destrozado aún; la indecencia infame de las mentiras oficiales... Y los trata con una fuerza expresiva - conoce a fondo la tradición, domina virtuosamente el lenguaje, es de una plasticidad escalofriante - y con un temblor anímico y moral que más de un siglo después siguen impresionando. Wilfred Owen es

un poeta enorme.

■ **Catalina Mir.** Catalina Mir (sa Pobla, 1992) acaba de publicar el estudio *Vint-i-dues aproximacions a la traició com a tema literari. Per a una anàlisi global de Vint-i-dos contes de Mercè Rodoreda* (Fundació Mercè Rodoreda). Mir reivindica una de las obras más desdeñadas de la autora de *La plaça del Diamant*. Muchos la consideran menor, sin una unidad de sentido, pero Mir propone una relectura que demuestra todo lo contrario: los veintidós cuentos del libro tienen un tema común y central: la traición. Es una lectura estimulante.

■ **Francia, hoy.** *Les coses humanes* es una novela interesante de Karine Tuil (París, 1972). Publicada por Amsterdam en traducción de Valèria Gaillard, ofrece un retrato vivo y escabroso de la sociedad francesa actual, con las fuerzas que la atraviesan: el feminismo post Me Too, la convivencia entre religiones y culturas, el papel de los medios de comunicación, las neurosis de los diferentes poderes, la efervescencia de las redes sociales... En el núcleo del argumento, una violación y las versiones contradictorias que la rodean. No creo que sea una gran novela, pero tiene una viveza sociológica que la hace atractiva, como un buen reportaje.